

LA UNIÓN

PRECIOS DE SUSCRICION

Jaca: trimestre. . . . Una peseta
Fuera: semestre. . . . 2'50 «

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRICION

Calle Mayor, núm. 16, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

REDACCION Y ADMINISTRACION

Año VIII

Calle Mayor, 16.

JACA

Jueves 11 de Junio de 1914

Franqueo concertado

Toda la correspondencia a nuestro Administrador

Núm. 390

Corpus Christi

La Iglesia Católica al señalar los días en que deben celebrarse sus festividades, que lo son de toda alma cristiana, de tal manera concuerda con los sentimientos del hombre, que cuando el corazón humano parece latir a los impulsos de la nostalgia y el entristecimiento, allí una madre cariñosa coloca una fiesta que convida a la meditación y a la penitencia.

Ved, si nó, el mes de Noviembre; ese mes en el que el sol velado por intensas nubes tan sólo parece sobre la tierra una luz mortecina y triste; ese mes sin flores y en el que ni aún las hojas de los árboles respeta el viento, dejando las plantas tronizadas y maltrechas; ese mes en el que los pájaros hienden el aire con sus alas escapando del rigor y crudeza del invierno que se avecina; ese mes, en fin, en que todo parece huir de la vida, cediendo al increíble vigor de la muerte, y ved cómo la Iglesia, conociendo que el alma se entristece, cuando triste es el cuadro que a los sentidos se presenta, pone a su consideración la idea de la muerte, conmemorando la de los fieles difuntos.

Así pues, por el contrario; cuando el alma parece avivarse, comunicando energías a los entumecidos miembros del cuerpo; cuando todo el ser del hombre parece adquirir mayor sensibilidad en sus afectos, más vitalidad en sus acciones, delicadeza más exquisita en sus sentimientos; cuando el espíritu parece rejuvenecer, participando del resurgir de la Naturaleza, que empieza una nueva vida, entonces hay festividades dignamente preceptuadas por una autoridad religiosa, legitimamente constituida, que hacen llorar de santa alegría y comunican al corazón esa exaltación y entusiasmo de ánimo, mas fáciles y asequibles al sentimiento, que a la descripción.

Por eso la fiesta de hoy, nunca mejor el celebrarla que cuando el alma, contemplando la frescura y lozanía de los campos y el azul diáfano y transparente del cielo, y la hermosura y variedad de las flores, y el murmullo creciente de los arroyos, y el alegre cantar de los pájaros, en una palabra, con-

templando el efecto de una Primavera exuberante y risueña, no pueda menos de declararse contagiada de tal revivir, unidos sus suspiros de emoción a la emoción que produce el transitar por nuestras calles el mismo Cuerpo de Cristo, bajo las débiles apariencias de una hostia....

¡Hermoso cuadro! Sobre artísticas custodias de plata y brillantes, cuyos destellos, al contacto de los rayos de un sol radiante y luminoso, hieren y ciegan la vista, cual si quisieran indicar, que en las presentes circunstancias los ojos de la carne son impotentes, para ver tal cual es la divinidad de Cristo, bajo amorosa lluvia de pétalos de rosas y jazmines, que unas manos cristianas deshojaron para arrojarlas al paso del Dios de los amores, entre olorosas nubes de incienso, que al unísono de oraciones tiernas y reverentes elevanse hacia el cielo, llegando al oído el dulce ritmo de los cantos litúrgicos con el sonar de los clarines y músicas del Ejército, alzáse la Hostia pura e inmaculada, encerrando entre sus límites el sacrosanto Cuerpo de Cristo, quien recibe el homenaje del Catolicismo en su total integridad.

Le rinde homenaje la Patria, inclinando su gloriosa bandera; el Rey doblando su rodilla; el pueblo respetando su paso triunfal y musitando oraciones que brotan del corazón....

J. M. C.

Jaca y Junio de 1914.

PINIÉS Diputado por Jaca

Por el artículo 29 de la ley electoral ha sido proclamado, el domingo último, Diputado a Cortes por el Distrito de Jaca, D. Vicente de Piniés en la reunión de la Junta provincial del Censo.

Los que vivimos en las interioridades de la política provincial, y especialmente los que por nuestro oficio pulsamos a diario la opinión del Distrito, teníamos este hecho por descontado.

Normalmente considerada la cosa, no cabía que hubiera con-

trincante que disputara al Sr. Piniés su distrito a los tres meses escasos de un triunfo que de día en día se ha ido haciendo más patente.

Si las circunstancias habían cambiado en algo, era este algo para dar más fuerza y arraigo a la candidatura de nuestro amigo, cuya personalidad tanto ha subido en su carrera política; cuyo proceder como Diputado en pró de los intereses del distrito y en especial de Jaca, tantos elogios ha merecido; cuyo atractivo personal tantos amigos ha ganado para la causa de su elección.

Todas estas concausas han ido formando en el poco tiempo mediado entre el mes de Marzo y el mes de Junio de este año, una atmósfera tan favorable a nuestra causa, que de haber habido votación ahora (como hubiera ocurrido si nuestros contrarios hubieran presentado candidato) el triunfo del Sr. Director general de Administración local, nuestro actual Diputado, habría sido mucho mayor que en la elección pasada.

Así nos lo hace creer el proceder de los pueblos durante estos días, en los cuales, cuando menos lo pensábamos, tuvimos que ocuparnos de elecciones.

Tenemos ahí, entre los documentos a guardar, infinidad de nombres de personas que espontáneamente se nos han ofrecido por si había votación; unos de nuestros incondicionales de siempre, de esos amigos con los cuales por su decisión y entusiasmo se puede ir a todas partes; otros, muchos, de personas que habiendo votado en contra nuestra en Marzo último, querían ahora venir con nosotros. Como no se nos creará, quizá, por nuestra palabra, apelamos a los dictados de su respectiva conciencia.

¿No es verdad amigos y contrarios, que de ir a una votación ahora hubiéramos triunfado por muchos cientos de votos más que en Marzo? ¿No es verdad, que el distrito, cada día se da más cuenta de lo que vale el Sr. Piniés, y cada día estima y considera más a su Diputado y a cuantos lo presentaron y recomendaron? ¿Puede negar nadie, que han producido un sorprendente efecto las frases de paz, de unión, de amistad desinteresada, pronunciadas a raíz de su elección y mantenidas después, por nuestro

querido amigo el Sr. Piniés y Bayona?

¿Es o no cierto, que Jaca y su Distrito no reconocen más Jefe político, que el Sr. Duque de Bivona y van donde él los lleva, que siempre es, por unos procedimientos o por otros, con unas personas o con otras, al reconocimiento de su libertad y al respeto a su independencia?

Para LA UNIÓN.

INGRATITUDES DE MAYO

Apareció Mayo, mes de las flores, adornado de todos los encantos primaverales, lleno de radiante hermosura.

Los elementos todos de la pródiga madre Natura, manifestáronle, a su modo, su agradecimiento.

Las flores con sus deliciosos y exquisitos aromas, los arroyos con sus rítmicos murmullos, los árboles con su exuberante fruta y espeso ramaje, los viñedos con sus frondosas cepas repletas de lozanos racimos, los cereales con su esbeltez y gallardía, las aves con sus armoniosos cantos y el hombre, el sufrido agricultor, con su risueño semblante, a su resurgimiento, saludaban a Mayo, dábanle la bienvenida.

En las dos primeras decenas de su corta vida, correspondió a los agasajos que todos los seres le tributaron a su llegada. Pero la última fué desastrosa, de fatales consecuencias para todos y máxime para el desgraciado labrador.

Mayo ingrato quiso dejarnos triste recuerdo.

En los días postreros de su existencia, desencadenóse un viento fuerte, helador, que, por ser impropio de la estación, produjo enormes perjuicios a la vida de las plantas, llevando con sus inclemencias, a los hogares la desolación y la calamidad más espantosa.

Como al principio de su aparición, ya no ríen las plantas; los pétalos de las flores no presentan sus matizados colores; los árboles hánse vistos desnudos bruscamente de su frondoso ropaje; los arroyos no tienen en sus murmullos acentos de alegría, de agradecimiento; las cepas dejan con tristeza caer sus racimos deshechos como si fueran hojarasca.

¿Y qué diremos del aspecto que presenta el sufrido labrador a la vista de espectáculo de esta naturaleza?

Por mucho que ponderase el desconsuelo que reina en el ánimo de estos honrados trabajadores, mis palabras no llegarían a ser más que un pálido reflejo de la realidad.

¿Hánse vistos tantas veces sus constantes desvelos pagados con la cruel moneda de la ingratitud!

Los gobiernos podían remediar estas calamidades de orden público; pero estos desgarradores clamores no llegan a sus oídos y si alguna ventolera, co-

mo la de los pasados días, lleva estos lamentos a sus oídos, los oyen impasibles.

Instrucción y agricultura son las fuentes de riqueza de toda nación. Para España la riqueza debe hallarse en Marruecos, por eso será el hallarse estas dos fuentes de riqueza en el mayor abandono. Unión, pues, infatigables labradores y no desmayéis nunca. Trabajad y trabajaremos todos en unión vuestra, porque los Poderes se preocupen de vosotros como merecéis. La unión constituye fuerza, asociados, pues, todos hasta llegar a formar el gran partido agrario nacional y, entonces exclamando con el Sr. Gasset, llegará el día en que reunidos en la plaza de Oriente, digáis al Rey: Este es el pueblo que puede salvar a España, éste es el pueblo que trabaja por la reconstitución y prosperidad de la riqueza agrícola; éstos son los únicos que trabajan para conseguir una España grande y feliz.

M. MOLINER

Villarreal 10 de Junio de 1914

Antes de irme

No me olvidaré de Jaca. Para testimoniario escribo estas líneas refrendadas por sentimientos que llevo siempre levantados sobre todas las contingencias que desbaratan mis caminos.

No me olvidaré de Jaca. A las nieves de sus montañas debo el blanco lino sacerdotal con que ahora me visto. Otra era la túnica con que a esta ciudad me he acercado. Ahora la llevo tan resplandeciente como las purísimas nieves que sirven de diadema a sus altas cumbres.

Todos, con un afán muy superior a lo que yo merecía, habéis colgado en sus remates las mismas aureas campanillas que pendían de la túnica sacerdotal de Aaron. No podré, ya dar un paso sin que las campanillas suenen recordándome los cariños que para mí habéis tenido.

No sé cómo agradecer el consuelo que me habéis dado para mis futuros días.

Suceda lo que me suceda, inquiete-me, o no otra vez el destino, ya no entonaré el viejo cántico con que tantas veces acompañé el dolor de las aves del desierto, recordado por nuestros inspirados libros, cuando buscan y no hallan lo que amorosamente ocultaron entre las arenas. Aunque estas arenas vuelva a encontrarlas en las nievas sendas que tengo que recorrer, y sean otra vez las soledades mis compañeras, el cántico será otro. Seré el peregrino de siempre; pero con otros días.

Cuando de todas partes los temores me asombren y enreden mis pies, me acordaré de Jaca, y mis penas se desvanecerán, y más en pie que nunca seguiré mi camino cantando las bondades con que el cielo nos sonrió a todos.

Al llegar aquí traía el recuerdo de muchos días, brillaba en mi frente la fría y amortiguada luz de un ocaso muy próximo a la noche. Ahora llevo otra luz, la que como sacerdote recogí de los altares invocando con el real profeta al Dios que constantemente nos mira y alegra con el resplandor de todas las alboradas y todas las juventudes.

Mis viejos días se fueron más velozmente que el tejedor corta la tela; pero quedaba el recuerdo a donde no llegará el corte del tejedor.

Ahora no me queda más que el feliz recuerdo de haberlos presentado aquí a las gracias regeneradoras de lo alto a fin de que se borrasen las máculas ennegrecidas por el mucho polvo recogido y las muchas intemperies sufri-

das, que el peregrino de tantos caminos no supo o no pudo evitar.

Dios aparece siempre, y aunque nos parezca tarde, siempre a tiempo. Y El, por medio de un ilustre prelado, don Antolín López Peleáez, vino a desencadenarme de aquellos viejos días, y a hacer retroceder la sombra que marcaba el poco tiempo con que contaban mis esperanzas.

El Señor bendijo mis postrimerías. Escenario de esta maravilla ha sido Jaca, donde por primera vez aprendí a llevar mis manteos de cura. Todos habéis vuesto la cabeza para ver cómo los llevaba; ahora la vuelvo yo a todos vosotros para que me perdonéis las malas impresiones que a veces os habré ocasionado, y para aseguraros que al envolverme con ellos —bien o mal— no haré más que ceñirme con los gratísimos recuerdos que llevo de Jaca.

Adiós a todos. Después de recordar a mis ilustrados compañeros en el sacerdocio, a quienes debo atenciones y cariños que no se cómo encarecer, sello estas líneas con el reverente saludo que dirijo a vuestro gran prelado —vuestro y mío— D. Manuel de Castro, que en la entereza de su mucho saber y su nobilísimo carácter nos recuerda los nervios y huesos en que estaba afianzada la ciencia de nuestros más grandes teólogos, dándonos a gustar, al mismo tiempo, su bondad, las más exquisitas dulzuras, las que salen de los hombres fuertes.

A estas dulzuras debo yo ahora el más consolador viático, que llevo guardado, como en un relicario, en los cariños que Jaca me ha dispensado.

Vicente Carnota

DE FIESTAS

En estos últimos días se ha dado un gran avance en los preparativos de fiestas y la Comisión ha ultimado el programa, que reúne grandes sugerencias y mantendrá en ajeteo constante a los muchos forasteros que van a ser nuestros huéspedes en la próxima semana de Sta. Orosia.

Como números salientes figuran dos novilladas, en cada una de las cuales se matarán a estoque tres novillos que van a dar mucho que hacer, a juzgar por las noticias que han traído los encargados de *tentarles* el pelo.

Los despachará el arriesgado diestro de Zaragoza Florentino Ballesteros quien trae como sobresaliente a nuestro paisano, Serafín Bello "Pintorcito".

Florentino Ballesteros no necesita de nuestros elogios. Pero a cambio de ellos hemos de consignar que darlo a la publicidad, como matador para las corridas de Jaca, y asombrarse la región en pleno, ha sido todo uno.

¡Ballesteros a Jaca! Estupefacción general. Alguna vez el calor de los entusiasmos había de fundir la nieve de nuestros corazones y manifestarse el torrente del deshielo, impetuoso, soberbio, digno de su majestad y de su grandeza.

Por que algo así ha sido lo ocurrido con nuestras fiestas.

Entusiasmos mucho tiempo adormecidos en las cumbres de nuestras montañas, petrificados por el hielo de la indiferencia, que al recibir el beso cálido de iniciativas viriles, desbordáronse arrolladores por las vertientes, llevando a todas partes canciones de alegría; y entre esas canciones y esos himnos que dicen optimismos sobresalientes espléndido el nombre de *Ballesteros* aureolando de triunfo los trabajos de una comisión abnegada.

En fin, que los augurios de la fiesta taurina no pueden ser más halagüeños. Seis toros, de mucha estampa, *guapos*,

como se dice en el *argot* especializado de la *fiesta nacional*, y 5 chicos coletudos dispuestos a perpetuar en *nuestra plaza* sus nombres: a perpetuarlos y a erigirse en estrellas de mucho brillo.

La *Alegría Juvenil* ha ofrecido a la Comisión un número para el programa, digno de las iniciativas de aquel centro simpático.

Gran fiesta de la mujer jacetana. En verdad que el título no puede ser más sencillamente hermoso. Trae él a la memoria horas de luz, flores, músicas, perfumes, amores, poesía; porque todo eso simboliza la mujer, y más si la mujer es española y por añadidura jacetana.

Orientándose en tan elevadas miras y respondiendo a los impulsos de sus almas jóvenes, como tales optimistas y enamoradas de todo lo bello, sensibles sólo a las gratas emociones de la vida, a su lado azul, los socios de *La Alegría Juvenil*, se aprestan a convertir sus salones en nido de amores, en mansión de paz, para recibir, entre músicas y cánticos, a las señoritas Josefina Belio, Asunción Catalinete, Rosario Catalinete, Rosario Gracia, Concha Laguna, Josefina Mainer, Elena Muñoz, y Teresa Sánchez-Cruzat, y ofrendar en ellas a todas las de Jaca, los debidos homenajes a sus encantos.

Los *Exploradores jacetanos* celebrarán solemnemente su promesa a la bandera el día 27. Fiesta será ésta por demás simpática. Se ha invitado para que la abrillanten con su presencia a los de Zaragoza y Huesca y le prestarán gran relieve nuestras autoridades eclesiásticas, militar y civil.

Los niños exploradores oirán misa, probablemente en el paseo de Alfonso XIII y después de haber bendecido el señor Obispo la enseña de la agrupación, desfilarán formados por la calle Mayer, abriendo marcha los forasteros.

En todos los demás números que integran el programa, alcanzará Jaca brillante éxito. Los fuegos artificiales destinados para los días 25 y 28 serán excelentes, de gran visualidad; música la habrá a todo pasto y por sabido se calla, que de cucañas, globos, gigantes y cabezudos, concursos, etc., etcétera, estaremos bien servidos.

Sirva ésto de aviso a los jacetanos ausentes y lán ya sus patates para trasladarse a nuestra ciudad, en donde además de tanta animación y jolgorio, les aguardan nuestros cariños y franca amistad.

ESCRITO PARA LA UNIÓN

RETAZO

(Conclusión)

—Si, venerable anciano: las nueve. Hora bendita, que, donde quiera que me halle, trae a mi mente dulces recuerdos y hace mover mis labios para murmurar una oración que es todo un poema de amor sin igual, que viene de las alturas y termina en el altar de mi pecho donde ella reina: mi sultana. ¡Así la llamo!

—¡Las nueve! ¡Hora sin sol en el horizonte; pero con claridades de aurora, de cenit luminoso en la órbita de mi alma!

—Un día... y a esa hora... un primer beso unió dos bocas y desposó dos almas!

—Ahora me explico porqué se descubre el señorito.

—¿Y todos los días?

—Todos, sin excepción de uno.

—¿Esté donde esté?

—En casa, en la calle... en todo momento y lugar.

—Las nueve en el reloj de la Catedral, señorito.

—Si; pero de qué modo más distinto suenan la una y la otra.

—Esta llora, lúgubre, y con harta frecuencia, la desaparición de un semejante nuestro: aquélla, al menos para mí, siempre ríe. Hace vibrar

el aire y le constituye en mensajero constante, traedor de los besos y promesas de mi amada.

Además: cuando al lado de mi reina vivía la vida de mis sueños de oro, ella nos traía a los dos el recuerdo de nuestros juramentos y de nuestra ventura, envuelto en las notas de sus canciones.

Pero ¿qué veo? ¿Llora V., mi cariñoso anciano? Dos lágrimas han humedecido sus ojos. ¿Qué le sucede? ¡Diga, diga!

—¿Sabe el señorito? Es que me entristecen sus palabras... porque yo en un tiempo fui, como V., feliz, sin haber gustado el acibar de los engaños crueles; pero cuando hasta mi llegaron las primeras penas... ¡ah, señorito!... cuando llegaron hasta mí las primeras penas... fui cobarde y me desee la muerte. También yo he amado, señorito; pero también he sufrido mucho. Y como todo cambia cuando menos lo esperamos... me atormenta pensar que llegue un día en que las dos campanas lloren juntas su desdicha. ¡Quién sabe, señorito!

—No lo espero; porque Dios, sabio y bueno, no consentirá que para nosotros sean perversos los hombres; para nosotros cuyo único crimen es el de que amamos con una intensidad solo comparable a esa fuerza misteriosa que mantiene rutilantes en innumerables mundos que pueblan el espacio sin fin.

—¿Tanto se aman? ¿Tanto se puede amar?

—¿Tanto!

—Y dicen que no hay dicha, que no hay amor en la tierra! ¡Si que lo hay!

—Si que lo hay; y lo habrá; como habrá poesía mientras haya una mujer hermosa.

Cierto que no todos entienden que es amor y en qué consiste; cómo debe amarse a la mujer y qué debe ser ella para nosotros. Para amar a una mujer es preciso hacer del cariño una religión. Amar a una mujer es hacer de ella un ser espiritual; ponerla sobre las cosas de la tierra; es sentir dentro del corazón la influencia de ella, como sentimos en él el latir de la sangre; es vivir su misma vida, mirando en ella la manifestación suprema del poder divino.

Amar a una mujer es ver en ella la inspiración de todos los poetas, las gamas de todos los músicos, las creaciones de todos los pintores, las modelaciones de todos los escultores, el genio de todos los sabios: ver en ella lo único que puede transformarnos en buenos, porque es la misma bondad.

Amar a una mujer no consiste en hacerla nuestra esclava; sino convertirnos en esclavos de ella... ¡pues que ha nacido para reinar en el mundo y en nuestro corazón! Grande es entre todas las grandezas. Es el ser más perfecto; es flor que embriaga con sus delicados perfumes; es ave que nos deleita con sus trinos; es rumor, sonido, luz, aurora; es... ¡la misma Creación!

Sin ella fuera imposible la vida. Endulza nuestras amarguras con las mieles de su cariño. Junto a ella habitamos en un Edén. Sin ella no existiría el mundo; sin ella no sabríamos amar; porque solo ella es la maestra de todos los amores, de todas las ternuras.

Si somos poetas, lo somos por ella y para ella. Cuando nos habla, es el Cielo quien nos habla por su boca; cuando nos besa, nos subyuga; cuando rodea sus brazos a nuestro cuello, nos esclaviza dulcemente; cuando nos dá el calor de su pecho, nos vivifica; cuando nos mira, nos transporta a regiones de ensueño.

—¡Todo es ella!

—Todo lo será, señorito; pero que pocos saben querer así.

—Peor para los que así no se comporten; porque en la terrena vida, solo el amor, luz del mundo, puede redimirnos.

Y como avanza ya la noche, si le parece, mi querido anciano, tornaremos a la ciudad. V. al lado de los suyos; yo al lado de mi amada, que ansiosa e impaciente aguarda mi regreso.

—Volvamos.

—Volvamos.

El tiempo ha arrojado al fondo de lo ignoto, la carga de unos meses. Las campanas de la Catedral doblan a muerto: lloran. La tierra hambrienta, aguarda con su boca abierta el festín cotidiano. Un anciano, profeta en mejores días, es la presa deseada. Las nueve en el reloj de la Catedral. Un joven, con el dolor retratado en su rostro, pálido, deambula con paso incierto, por las calles solitarias.

La malignidad humana le ha cerrado las puertas del templo donde recluida vive la virgen doncella.

El bronce del reloj de la cárcel tañe nueve campanadas. También llora; ya no ríe.

En la Necrópolis, un cuerpo muerto; en la calle, un corazón muerto; más en las dos, una verdad viva; la nada que empieza y el amor que sigue musitando quedamente la canción de unos quereres eternos...

ROLANDO CONFÉ

27-5-14.

Carnet de sociedad

Para Barcelona, en cuyo puerto y precedente de Buenos Aires desembarcará en breve el inteligente joven Juan Castejón, salió el martes el reputado

médico de esta ciudad D. Agustín Cas-tejón, con su distinguida hermana po-lítica doña Teodora Laclaustra.

También se ha trasladado a dicha capital, donde se propone pasar unos días, la elegante dama doña María Mur, Vda. de Castillo.

—En la Academia de Jurisprudencia se proyecta la celebración de un ban-quete en honor del Sr. Piniés, nuestro diputado, Secretario de la Academia, por su reciente nombramiento de Direc-tor general de Administración local.

El homenaje se celebrará en fecha próxima y la comisión organizadora está compuesta por los señores Carras-co (D. V.), Moreno, Calderón y Herce.

—Después de un mes de intensos su-frimientos, el sábado último entregó a Dios su alma, en Zaragoza, la distin-guida señorita Pepita Dufol, hermana de nuestros buenos amigos don Santia-go y don Daniel, capitanes de Infante-ría.

Sus bondades y trato ameno conquis-taronle en Jaca, donde ha residido en di-ferentes épocas, muchos y sinceros ami-gos, que al enterarse de la infausta nue-va se han apresurado a testimoniar a los deudos de la finada la expresión sin-cera de su pesar.

En plena juventud ha bajado Pepita Dufol al sepulcro; cruel dolencia ha minado persistente su organismo arran-cándola a los cariños de sus hermanos, a los que así como a su familia signifi-camos la participación sincera que to-mamos en su duelo.

—Se celebraron el martes en la S. I. C. solemnes honras fúnebres en sufragio del alma de don Félix Barrio, fallecido en Mayo del 1913.

Con ocasión de tan luctuosa fecha, reiteramos a sus sobrinos nuestro since-ro pesar.

—A noche se celebró en el palacio de Fernán-Nuñez la anunciada fiesta en honor de los Reyes e Infantes.

La comida fué servida en varias me-sas. Presidía una de ellas la Reina doña Victoria, que tenía a su derecha e iz-quierda, respectivamente, al presidente del Consejo, Sr. Dato, y al marqués de la Mina.

Ocupaban los demás puestos las du-quesas de la Conquista y Ahumada, condesas de Agrela, Torre Arias y los Llanos; duque de Aliaga, príncipe Pío de Saboya, marqués de la Romana, con-des de San Félix y Peña Ramiro y Don Juan A. Beistegui, y en las cabeceras, la condesa Maceda y miss Milne, dama de la princesa de Rumanía.

En otra mesa presidía el Soberano, a cuya derecha se sentaba la princesa de Rumanía, y a la izquierda, la duquesa de Fernán-Nuñez.

Se sentaron en los demás puestos la señora de Dato, duquesas de Aliaga y viuda de Sotomayor, princesa Pío mar-quesa de Viana, señora de Beistegui, marqués de la Torrecilla, duques de Granada, Bivona, Ahumada y Lécerca, y condes de Maceda y Torre Arias.

La Infanta doña Isabel presidía otra mesa con el infante D. Alfonso. A la derecha e izquierda de la infanta se sentaron el marqués de Viana y el du-que de Montellano, y a los lados del Infante, la condesa de Aguilar de Ines-trillas y la marquesa de la Mina. Los demás comensales fueron la señora de Ruata, la condesa de San Félix, el duque de la Conquista y el conde de la Cibera.

Finalmente, presidían otra mesa la infanta doña Beatriz y el infante Don Fernando. La augusta dama, entre el conde de Aguilar de Inestrillas y el duque de Alba, y el Infante, entre la condesa viuda de Xiquena y la duque-sa de Montellano. Estuvieron en los de-

más puestos la señorita de Bertrán de Lis, la marquesa de Almonacid, D. Pe-dro Caro, el conde de Agrela y el mar-qués de Pons.

El precioso jardín del palacio estaba iluminado con bombillas rojas, y los salones de la planta baja, que dan acce-so á la *serre*, adornados con rosas y cla-veles blancos y rojos.

Terminado el banquete, se celebró un baile en el gran salón amarillo del piso principal.

Se bailó un cotillón, que fué dirigido por la señorita de Castellanos y el du-que de Bivona.

Los invitados fueron obsequiados con una espléndida cena.

(Del A. B. C.)

—Para Zaragoza y Huesca han sali-do la distinguida señora doña Susana Lacasa de González, y su bella hija María.

—Don Vicente Marcuello, secretario del Juzgado municipal de Canfranc, se ha posesionado recientemente de su car-go.

—En los exámenes celebrados en el conservatorio de Música de Madrid ha obtenido las calificaciones de sobresa-liente en cuarto y quinto año de piano la señorita Concha Martínez, hija del comerciante de esta ciudad nuestro buen amigo D. Basilio.

—Al grado superior inmediato ha sido ascendido el joven primer teniente D. Cayo Laguna, hijo del pundonoroso coronel del Regimiento de Galicia de guarnición en esta plaza. Enhorabuena.

—Por asuntos particulares ha dimitido del cargo de presidente del Comité local de los Exploradores, don Manuel Ripa, habiendo sido nombrado para el mismo, nuestro querido Director, don Manuel Solano.

Correspondencia

MADRID

Impresiones

El debate acerca de Marruecos ha te-nido, aunque no quiera confesarse, resul-tados inmediatos, que están traducién-dose ahora, en estos momentos, en su-misiones de Kabilas, que hacen confiar en una próxima pacificación.

A la vez que la acción de las armas, que se realiza con método, se observa la acción política, más insistente que antes, causando satisfacción, no peque-ña, ver cómo interviene de nuevo el Cónsul Zugasti, tan conocedor de las cosas marroquíes y tan respetado por los moros.

Si no se hubiera eclipsado su figura en esta malhadada campaña, de seguro que se hubieran ahorrado muchos de los sacrificios de sangre.

Se entendió, de otro modo, y se toca-ron las consecuencias.

No puede culparse de ello al país, que dió lo mejor de su juventud y el oro a manos llenas para la misión que España se impuso en el norte africano. A quien hay que culpar es a los Gobier-nos que se sucedieron desde la aproba-ción del Tratado acá que no supieron orientar nuestra política marroquí por sus verdaderos derroteros.

La rectificación, aunque tardía, es de aplaudir y aunque no sea más que por eso debemos felicitarnos todos del de-bate que originó la enmienda del Con-de de la Mortera, pues dió origen a que el Parlamento y con éste el país, se in-teresaran respecto a un problema que,

hoy por hoy, constituye la médula de la vida nacional.

La desgracia que pesó sobre España, desde que comenzó a plantearse la eje-cución del Tratado de 27 de Noviembre de 1912 hasta ahora, es que los Gobier-nos carecieron de plan dejando unas veces al Alto Comisario que se las arre-glara como pudiese y descargando otras como en el caso Alfau, toda la respon-sabilidad sobre el Alto mando, como si el Gobierno pudiera rehuir la principa-lísima que tiene en toda la dirección militar o política de la campaña.

El Parlamento y los partidos políti-cos supieron comprender la trascenden-cia del debate sobre Marruecos, dedi-cándole toda la solemnidad que mere-cía y apartándole, con plausible acuer-do, de cuanto no tuviera relación con la política nacional.

Quisieron sin embargo, los conjun-cionistas aprovechar cierto estado de opinión contra el Régimen y no faltó tampoco quien, dentro del mismo Re-gimen, procuró arrimar lo que pudo el ascua a su sardina; pero, en general, el debate se mantuvo a la altura que era de esperar por su importancia excep-cional.

Liquidado ese asunto era lógico que los partidos trataran de fijar política-mente sus posiciones en un amplio de-bate político.

El discurso de Salvatella dió ocasión a la intervención de Maura, que tuvo por consecuencia la división del partido conservador, quedando en un lado los ministeriales y de otro el maurismo, que trata de constituir un nuevo parti-do con elementos también nuevos.

Tenemos, pues, divididas las fuerzas conservadoras y las liberales y lo que es peor, discutido por culpa de los responsables de la política llamada ido-nea, el Poder moderador.

¿Qué reserva le queda a la monarquía? Una crisis de momento es difícil, más que difícil peligrosa porque en estas Cortes apenas nacidas no existe una mayoría en la verdadera acepción de la palabra y el Gobierno se encuentra prisionero del Conde de Romanones.

La cuestión económica, improroga-ble ata al banco azul a los que, hoy por hoy, tienen más probabilidades de resol-verla, sea como sea y de ahí que aun-que la situación del Gobierno es mala, no se considere posible su sustitución hasta que el voto de las Cortes sancio-nen los proyectos de presupuestos.

Pero en la atmósfera va tomando cuerpo la idea de los Gobiernos circuns-tanciales y varios oradores aludieron a ella como medio de ir tirando lo que se pueda con el actual Parlamento, una vez resuelto el problema económico.

Cambó, Gasset, entre otros, no tendrían inconveniente, de seguro, en esta etapa parlamentaria, en colaborar, den-tro del Gobierno con fuerzas conserva-doras y esos Gobiernos circunstanciales, que se ven venir, como consecuencia del estado de descomposición de los partidos históricos, podrían tener la ventaja de suavizar asperezas, permiti-endo colaborar juntos a mauristas e idóneos con otros elementos.

En los Gobiernos homogéneos no hay que pensar, porque—y este es factor principal—ninguno contaría en las Cá-maras con el apoyo suficiente.

Esperamos, pues, a un plazo relati-vamente corto acontecimientos que no hace falta ser profeta para verlos ve-nir.

B. L.

9 Junio 1914.

Grafología

Contestaciones á los escritos recibi-dos durante la semana.

MARÍA TERESA.—Temperamento un poco soñador, pero muy juicioso. Amor al orden y a la economía. Muy firme en sus creencias y especialmente en un amor que tal vez añora.

OFIR.—Carácter muy encogido y meticoloso que contrasta con su pujante juventud de rosa temprana. Muy encariñada con los niños es redentora promesa de futura madre.

PITITO.—Carácter enérgico y domi-nador. Buen representante de la firme tozudez aragonesa.

CACASNO.—Temperamento jovial y divertido. Carácter desequilibrado y poco firme en sus ideas.

TRANQUILLO.—Amor a la economía. Espíritu ordenado y rectilíneo. Activi-dad en los negocios.

BERTOLDINO.—Carácter presuntuoso. Muy amigo de disfrazar sus sentimien-tos. Espíritu de grandezas.

PERLA.—Energía y actividad en los asuntos. Buen carácter.

ANTONIETA.—Letra de hombre. Ren-unciarnos a su análisis.

ZIS-ZAS.—Temperamento atolondra-do y muy voluble. Amigo ferviente de la juerga y de las diversiones.

ARGENTINITA.—Carácter muy ambi-cioso en asunto de amores. Muy simpá-tica con sus ojazos felinos que son una provocación en medio de la lluvia de piropos que sus oídos recogen conti-nuamente. Deseo ardiente de ser ama-da.

AZUCENA DEL VALLE.—Carácter muy simpático, temperamento dulce y amo-roso. Deseo de agrandar en todas oca-siones sin tener en cuenta que basta su tipo de mujer hermosa para hacer-nos olvidar las penalidades de este mundo y vislumbrar algo muy pare-cido a la gloria.

VIOLETA DE NIZA.—Amiga de la an-terior y educada probablemente en el mismo colegio, se diferencia sin em-bargo por ser más nerviosa, tempera-mento inquieto, pero agradable, y un poco dominador, que no lo sería tanto si no contribuyeran a ello unos ojos sugestionadores que al hablar, man-dan y prometen.

AVISO

Desde mañana, de 2 a 5, se reciben encargos de localidades para las novi-lladas del 25 y 29, en la Imprenta de la Vda. de Abad.

Gacetillas

En extenso telegrama, nos ruega el Sr. Piniés hagamos presente a los electores todos del Distrito de Jaca, su agradecimiento para los mismos, a quienes debe el ser de nuevo el Dipu-tado por este Distrito, su más vehemente deseo. Nos ratifica el ilustre Director General de Administración local su propósito de laborar por nuestros intereses, sin descanso, co-rrespondiendo así a las pruebas ine-quívocas de cariño que los montañeses le tributan constantemente. Queda complacido nuestro buen amigo.

El M. I. Sr. D. Domingo Borruec ha sido nombrado confesor extraordinario de las hermanas de los ancianos des-amparados.

El día 13 se celebrará en la capilla del Pilar la fiesta de S. Antonio de Pa-dua. Habrá comunión general a las 8, oficiando el Ilmo. Sr. Obispo y en la misa solemne que se celebrará después de los oficios predicará el joven bene-ficiado D. Miguel Lacasta.

Relacionado con algunos sucesos ocurridos estos días en una propiedad

inmediata a Yebra, que han motivado la movilización de fuerzas de la Guardia civil y a beneficio de los cuales se ha fantaseado por todo lo alto, hablando de partidas de salteadores que recuerdan los tiempos del Vivillo y sus secuaces, *El Porvenir* de Huesca escribe lo siguiente:

"Desde el viernes último, del rumor público se desprende cierta y manifiesta ansiedad por conocer la verdad de cuanto motiva al extraordinario movimiento de fuerzas de la benemérita en determinada parte de la provincia."

Conocedores desde un principio de cuanto ocurría, no lo dimos a la publicidad por dos razones que aplaudirán nuestros lectores: porque con la publicidad pudiera frustrarse el objeto de la movilización de fuerzas, y porque dudamos de que realmente tuviera importancia el suceso misterioso. No quisimos contribuir a acrecentar la alarma de la opinión; pero como lo que no estaba en nuestro ánimo hacer lo ha hecho con creces el mismo silencio, la misma exagerada reserva, hoy escribimos estas líneas que no tienen otro fin ni otro objetivo que el apuntado.

Además, aguardábamos noticias con-

cretas para exponer claramente la ocurrido, y como estas no llegan, creemos oportuno romper el misterio para decir, en muy pocas líneas, el hecho.

En la Comandancia de la Guardia civil de esta ciudad recibióse un aviso o comunicación del comandante del puebleto de Yebra, participando que merodeaba por aquellos términos una partida de hombres sospechosos que se suponía fueran los que no hace mucho tiempo atentaron contra la vida y la hacienda del Sr. Vallés, propietario de Castilsabás, persona de nuestra particular estimación. Se suponía también que los presuntos foragidos habían regresado de Francia; y cumpliendo con su deber las dignas autoridades gubernativa y benemérita ordenaron la oportuna movilización por si se trataba, por parte de los sospechosos, de repetir el atentado.

Los guardias de infantería que salieron de esta ciudad se dirigieron a Castilsabás y los de a caballo partieron con objeto de recoger otras fuerzas y por Mesón Nuevo internarse en los términos de Yebra. El Sr. Troyano salió anteaayer, en el tranvía de Jaca, también con dirección a Yebra.

Y no se tienen más noticias de lo ocurrido, aunque suponemos, y así lo deseamos, que no suceda nada desagradable."

En virtud de la Real orden de 25 Agosto de 1913, creando las plazas de subinspector de Odontología, uno por cada provincia de España, ha sido nombrado por el ilustrísimo señor inspector general de Sanidad interior con destino a la de Huesca, nuestro querido amigo D. Antonio Carrero, muy competente profesor con ejercicio en esta ciudad.

Sincera enhorabuena.

S. M. el Rey, de acuerdo con el Consejo de ministros, se ha servido prorrogar hasta el día 31 de Julio próximo el plazo para que los individuos que lo deseen ingresen las cantidades correspondientes a la cuota que se acogan y abonen hasta dicha fecha los plazos vencidos los que no lo hayan efectuado.



Medio Purgante

El más agradable seguro e inofensivo

Estuche metálico, conteniendo 20 Bombones, DOS PESETAS.

DEPOSITARIO EN JACA Farmacia de D. FRANCISCO GARCIA.

Tip. Vda. de R. Abad.



LA SEÑORITA

Pepita Dufol Alvarez

FALLECIO EN ZARAGOZA EL SABADO SEIS DEL ACTUAL

A LOS 36 AÑOS DE EDAD

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P.

Sus afligidos hermanos, D. Santiago y D. Daniel; hermanas políticas, D.^a Concepción Aznar y D.^a Virginia Abad; sobrinos y demás familia

Suplican á sus amigos y relacionados tengan presente en sus oraciones el alma de la finada, por cuyo favor les quedarán sumamente reconocidos.

Junio de 1914.

APRENDIZ

Hace falta uno en la Bisutería y Relojería de J. Sarasa Marcuello.

SE ARRIENDA desde la fecha el piso tercero de la casa que ocupa el casino "Unión Jaquesa", prefiriéndose, un matrimonio o familia sin hijos. Dirigirse a esta imprenta.

SE VENDEN, un par puertas propias para alcoba dormitorio, y también otras en buenas condiciones para tiendas. Todas en perfecto estado.

Razón en esta imprenta

SE ARRIENDAN

dos tiendas; una, calle Mayor número 30; otra, calle del Toro, Informarán; Comercio Calle Mayor, 28.

BICICLETA

Se vende una nueva; se dará barata. Razón, Garage Aso.

Hacienda. Se da a media o en arriendo la formada por la Venta de Villarreal y fincas agregadas. Razón en el pueblo de Villarreal, casa de Gabriel.

JOVEN

de 16 á 18 años, con buenas referencias, se necesita para la farmacia de

TOMAS GARCIA.—JACA

Carrero

CIRUJANO DENTISTA de la Facultad de Medicina de Madrid. Premiado con medalla de oro.

Especialista en enfermedades de la boca, (opera sin dolor).

TRABAJOS.—Aparatos artísticos en oro, sistema *Wridqework*, fijos. Dentaduras completas y parciales á precios muy limitados.

Estará en Jaca los días 24, 25 y 26 de Junio, hospedándose como de costumbre en

LA INTERNACIONAL

Balneario de

Prototipo de las aguas nitrogenadas 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

De 15 Junio al 21 de Septiembre

PANTICOSA

El pedido de informes, folletos, tarifas, así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza, el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

AUTOMOVILES A LA LLEGADA DE LOS TRENES EN LAS ESTACIONES

DE SABINANIGO (HUESCA) Y LABONS (FRANCIA)

La Trilladora Jacetana --¡LABRADORES!

SI QUEREIS RETIRAR PRONTO los frutos de vuestra cosecha, una vez efectuada la siega de cereales, acudid á la MAQUINA TRILLADORA, donde conseguiréis (como ya sabéis muchos) una economía grande en los precios y ahorro incalculable de tiempo.

Los dueños de LA TRILLADORA, viendo los inconvenientes que tiene el trillar pequeñas partidas, se han visto obligados á reformar los precios que han de regir en la próxima campaña, y serán los siguientes:

Por cada 140 kilos trigo en partidas hasta 1.400	3 pesetas
Id. id. hasta 2.800	2'75
Id. id. de 2.800 en adelante	2'50
Por cada 140 kilos trigo segado con guadaña (dalla)	3'50
Por cada 108 kilos cebada en partidas hasta 1.080	2
Id. id. de 1.080 en adelante	1'75
Por cada 86 kilos avena.	1'50

La Máquina comenzará á funcionar en el momento oportuno. Para tomar turno, avisar en la calle de Bellido, 6, principal.